

## Sobre los sintagmas nominales preverbiales en el español oral y escrito en Chile: gramática y discurso\*

*Guillermo Soto y Christian Castro\*\**  
*Universidad de Chile*

### Resumen

En el presente trabajo, de carácter empírico y exploratorio, se analizan sintagmas nominales (SN) preverbiales (N=1.000) en diez variedades textuales del español de Chile, considerando las relaciones existentes entre estructura interna, funciones semánticas, discursivo-textuales y pragmático-informativas. Respecto del corpus total, se observa que, si bien los sujetos preverbiales tienden a expresar aquello de lo que trata la oración, la misma función puede ser cumplida por complementos circunstanciales en construcciones medias e impersonales. También se propone que los posesivos pueden presentar una entidad nueva vinculándola con otra ya presente en la representación discursiva del receptor (Chafe 1994). En lo que respecta al análisis por variedad textual, se propone que el uso de SN preverbiales evocados textual y no textualmente y de pronombres en función de SN se relaciona con el

\* Este trabajo informa los resultados del proyecto de investigación "La función discursiva de los sintagmas nominales preverbiales en el español oral y escrito en Chile" (Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile).

\*\* Para correspondencia dirigirse a: Guillermo Soto (gsoto@uchile.cl), Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Ignacio Carrera Pinto 1025, Tercer piso, Ñuñoa, Santiago, Chile.

grado de interactividad discursiva. Con respecto a los relatos literarios, se sugiere que los autores presentan SN nuevos como dados para instalar al lector en la conciencia del narrador. La distribución de SN que refieren a entidades de primer y de segundo orden confirma una gradiente temática que va de los textos más bien narrativos a los expositivos y argumentativos. De especial interés resulta el reconocimiento de dos estrategias para el establecimiento de la coherencia lineal: encadenamiento y enganche. Mientras en la primera, el autor retoma una proposición y la compacta en un SN preverbal, en la segunda el autor va reactivando entidades, preferentemente de primer orden, respecto de las cuales se predica cierta información.

Palabras claves: Sintagmas nominales, estructura de la información, gramática del discurso, español de Chile, tema.

#### Abstract

The present research, an empirical and exploratory one, comprises involves the analysis of preverbal noun phrases (N= 1.000) in ten Chilean Spanish textual varieties by observing the relationships between semantic, discourse-textual and pragmatic-informative functions, as well as internal structure. We have found that, though preverbal noun phrases generally express the aboutness of the sentence, in medio-passive and impersonal sentences this function can be fulfilled by an adverbial element. We have also found that possessive adjectives can be used to connect a new entity with a given one. We propose that the use of strong pronouns and textually and non-textually evoked preverbal noun phrases is related to the degree of discourse interactivity. Regarding short stories, we suggest that new entities are presented as if they were given ones, as a way to insert the reader in the narrator consciousness (Chafe 1994). We have also found that noun phrases referring to first and second order entities are distributed along a continuum that goes from narrative texts to expository and argumentative texts. Finally, we propose two strategies of local coherence: chaining and hooking. In the former, the author takes up again a proposition and replaces it with a preverbal noun phrase; in the latter, the author merely reactivates entities, usually first order ones, for predicating about them.

Key words: Noun phrases, information structure, discourse grammar, Chilean Spanish, theme.

Recibido: 11/06/07. Aceptado: 09/11/07.

## INTRODUCCIÓN

Como ha planteado, entre otros, Givón (1984), las lenguas se distribuyen, con respecto al orden de los constituyentes, en un continuo que va desde aquellas que emplean este recurso para codificar relaciones gramaticales estrictas, a las que lo usan para resolver problemas pragmático-discursivos. Ciertamente, el español se encuentra más próximo a este último polo, como expresa Silva-Corvalán:

el orden de las frases o constituyentes dentro de una oración es variable en español, pero esta variación no es arbitraria, sino que [está] motivada por factores de tipo semántico-discursivo y pragmático (2001: 169).

Es precisamente esta relación entre el orden —un recurso de expresión de las lenguas— y el componente semántico-discursivo y pragmático —un aspecto del contenido de las mismas— la que hace de la cuestión del orden de los constituyentes un tema de interés tanto para la lingüística hispánica, en sentido amplio, como, específicamente, para el análisis gramatical del discurso en español.

La presente investigación, de carácter empírico y exploratorio, se aboca a un aspecto específico de este problema, intentando describir, preliminarmente, a partir del análisis de corpus, funciones pragmático-discursivas que desempeñan los sintagmas nominales (SN) preverbales en el español oral y escrito en Chile.

Como se sabe, en las oraciones en español los sintagmas nominales antepuestos al verbo pueden corresponder, por una parte, a sujetos expresos, y, por otra, a unidades diferentes del sujeto que han recibido distinto tratamiento por la literatura: tópicos, topicalizaciones, dislocaciones a la izquierda, tópicos marcados, entre otros. Se trata, pues, de indagar en el papel discursivo que estos desempeñan en construcciones como:

- (1) *Fernanda* lo vio.
- (2) *La correlación con edades diferentes* no es el único tipo de información sincrónica relevante.
- (3) *En cuanto a mis amigos*, todos ellos son bohemios.
- (4) *Vino*, no desea.
- (5) *A Pedro* no lo vi.
- (6) *A tus hijos* le(s) dieron más leche.

Como se desprende de los ejemplos, nuestro estudio considera tanto los nombres propios como los sintagmas nominales con actualizador, los

encabezados por una expresión topicalizadora, los sintagmas nominales sin actualizador y los encabezados por preposiciones de distinto estatus. También explora los pronombres fuertes en función de SN. Como se advierte en (3), puede haber más de un sintagma nominal preverbal, y como muestran todos los ejemplos, entre el sintagma nominal y el verbo puede haber otros elementos. Desde el punto de vista tradicional, las magnitudes en estudio pueden corresponder, en principio, ya a sujetos gramaticales, ya a complementos de diverso tipo, ya a objetos. Explícitamente, se excluyen construcciones que podrían interpretarse como cláusulas subordinadas de valor adverbial del tipo de (7):

(7) Como mi madre no hay ninguna.

Tampoco se pretende estudiar el problema de las cláusulas encabezadas por pronombre relativo —aunque el fenómeno se tendrá en cuenta para la caracterización de algunas instancias— ni los posibles casos de dislocación o topicalización a la derecha en español.

Con el objeto de cubrir un rango amplio de contextos, el estudio explora las funciones semánticas y pragmático-discursivas que desempeñan los sintagmas nominales preverbiales en un corpus constituido por textos de distintos géneros discursivos orales y escritos en español de Chile<sup>1</sup>.

## ANTECEDENTES

### ORDEN E INFORMACIÓN

Es bien sabido que existe una larga tradición de estudios centrados en la relación entre el orden de constituyentes y el nivel pragmático-discursivo que se remonta, al menos, a mediados del siglo XIX y alcanza una formulación lingüística explícita ya en la Escuela de Praga (ver, entre otros, Weil 1844, Lenz 1920, Mathesius 1928, Daneš 1966, 1974, Firbas 1964, 1966, Novák y Sgall 1968). En la actualidad, la existencia de un nivel informativo

<sup>1</sup> Se empleará la expresión “variedad de texto” o “variedad textual” con el objeto de evitar la discusión estricta sobre el estatus de género, tipo o registro de las mismas.

caracterizable a partir de unidades específicas y analíticamente distinto tanto del de las relaciones puramente gramaticales –responsable de nociones como sujeto y objeto directo– como del semántico-predicativo –en que se localizan funciones como agente y paciente– está firmemente establecida en el campo (cf. Daneš 1966, Novák 1966).

De modo general, se reconoce en las oraciones –o en unidades como las cláusulas y los enunciados– una organización dual (en algunos casos, tripartita) que correlaciona el estatus informativo de una entidad y su ubicación a la izquierda o a la derecha de la oración. En las construcciones no marcadas del español, el constituyente de la izquierda se refiere a una entidad típicamente compartida por los interlocutores (conocida, activa) y respecto de la cual se entrega cierta información nueva que, otra vez típicamente, se ubica a la derecha (Contreras 1978). Junto a este orden básico existen otras configuraciones en que el dinamismo comunicativo normal se ve alterado, posibilidad ya advertida en la propuesta praguense. Por otra parte, distintos constituyentes gramaticales pueden ubicarse a la izquierda en las construcciones de dinamismo comunicativo progresivo o normal, por lo que la interfaz orden/estatus informativo es, hasta cierto punto, ortogonal respecto de los constituyentes básicos de la oración. Es pertinente destacar que en las distintas construcciones el orden sintáctico interactúa con patrones suprasegmentales, aunque debe precisarse que el acento no parece ser un signo claro de información nueva en español (cfr. Ortiz-Lira 1995).

Como se desprende de lo hasta aquí expuesto, desde una perspectiva informativa, los constituyentes de la izquierda pueden desempeñar ya una función relacionada con una entidad dada acerca de la que se habla (dinamismo comunicativo normal), ya una función relacionada con la información nueva (dinamismo comunicativo marcado). En el primer caso se em-

## ALGUNAS APROXIMACIONES FUNCIONALISTAS EN ESPAÑOL

Diversos autores han intentado caracterizar el orden oracional en español desde una perspectiva explícita o implícitamente funcionalista (cfr., entre otros, Bolinger 1954-1955, Fant 1984, Gutiérrez Ordóñez 1997, Silva-Corvalán 1984 y 2001)<sup>3</sup>. Así, Fant (1984) subsume el estudio del tópico y la dislocación a la izquierda en el marco más amplio de la indagación del “elemento sintáctico antepuesto”. En esta categoría ubica al sujeto preverbal (*Alguien ha robado mi paraguas*); el “complemento circunstancial independiente” o presuposición temática (*Cuando entró, estaba agotado; A pesar de todos sus esfuerzos, suspendió el examen*), y todo elemento que, desempeñando cualquier función sintáctica, “tiene antecedente y enfoca y actualiza la cuestión de interés inmediato” (p. 82), al que denomina elemento de interés actual (*Mira aquí el libro que me prestó Maite [...] Esta Maite con sus manías deportivas, ¿sabes?, no me extrañaría que te convenciera para que cruzaras el Atlántico nadando*). En este último caso, caerían las dislocaciones a la izquierda. Tanto el segundo como el tercer tipo operan como presuposición inmediata del enunciado siguiente y se diferencian porque mientras este está anclado en el discurso precedente, aquel puede presentar información nueva.

Por su parte, Gutiérrez Ordóñez (1997) distingue cuatro magnitudes: el primer elemento de la oración, que no constituye en cuanto tal función informativa; el soporte, normalmente ubicado en la posición inicial; el foco antepuesto, función optativa expresivamente motivada; y el tópico, magnitud que “marca el ámbito de validez de las referencias y del carácter veritativo del enunciado”. Este autor plantea que el tópico es una función potestativa que “señala el ámbito de pertinencia en el que se va a desenvolver el resto de la cláusula” (p. 45), y en el que la posición inicial no es rasgo esencial,

metodología del análisis del discurso y, consecuentemente, sin considerar la contribución efectiva que estas realizan a la organización discursiva (v., al respecto, la crítica de Givón 1984 a Bolinger). Distinto es el caso de Silva-Corvalán (1984, 2001), quien explora en el discurso las variables semánticas y pragmático-informativas que condicionan el empleo de las magnitudes consideradas. En su estudio de 1984, por ejemplo, caracteriza los OD y OI preverbiales, proponiendo que el objeto preverbal transmite información más conocida que el resto de la oración. A partir de la distinción de dos rasgos, novedad y contrastividad, identifica cuatro funciones para estas estructuras: enlace contextual ([- nuevo, - contrastivo], foco contrastivo [- nuevo, + contrastivo], contrario a lo esperado [+/- nuevo, + contrastivo] y complemento focal [+ nuevo, - contrastivo].

Por otra parte, en Soto (2004-2005) se propone que, al menos en los artículos científicos, los enunciados tenderían a articularse de acuerdo con el orden no marcado propuesto por Contreras (1978) para el español. El estudio plantea que, desde esta perspectiva, y en esa variedad textual, el enunciado se dividiría en dos unidades, próximas a la dicotomía tema/remata, denominadas “segmento de orientación” y “núcleo informativo”. Mientras el núcleo informativo aportaría el componente remático y comunicativamente dinámico, el primer segmento orientaría la interpretación del segundo, vinculándolo ya con el texto anterior ya con el modelo discursivo, o evaluando el núcleo. Esta organización facilitaría la interpretación del núcleo y su integración en el modelo de discurso. En este marco, los sintagmas nominales preverbiales se identifican como una de las instancias del segmento de orientación.

#### EL PRESENTE ESTUDIO

Las dimensiones consideradas comprenden, primero, la función sintáctica y la estructura interna del SN preverbal. En segundo lugar, se observa la función semántica desempeñada por el SN, considerando si este es predicativo o referencial y, en este último caso, la naturaleza del referente.

También se analiza el estatus informativo del SN, usando una taxonomía levemente modificada de la de Prince (1981). Como se sabe, esta taxonomía se aplica solo a las entidades referidas por el SN, distinguiendo entre nuevas, evocadas e inferibles. Las nuevas pueden ser totalmente nuevas (*brand new*, desconocidas anteriormente por el receptor) o no usadas (esto es, presentes en la memoria de largo plazo del receptor, pero no activadas previamente en el discurso). A su vez, las evocadas pueden serlo textualmente (las ancladas en el texto de la taxonomía praguense) o no textualmente (elementos relevantes del contexto comunicativo, típicamente de la situación comunicativa). Finalmente, las inferibles son entidades nuevas pero obtenidas a través de un proceso de inferencia a partir de una entidad ya presente en el discurso. Dentro de estas, se distinguen aquellas que en el mismo SN presentan la entidad nueva junto con la que permite la inferencia, y aquellas que no presentan explícitamente en el SN la entidad que desencadena la inferencia.

La modificación realizada para la presente investigación incluye, entre las evocadas no textualmente, las entidades que se relacionan con el tópico/subtópico discursivo (v. Soto y Zenteno 2001-2003). En el caso de los SN evocados textualmente, el estudio mide, además, la distancia respecto de su antecedente. Por otra parte, siguiendo a Gutiérrez Ordóñez (1997), el trabajo considera, en primer lugar, si el SN está en foco o relieve (marcado prosódicamente o mediante estructuras sintácticas específicas) y, en segundo término, si constituye tópico gramatical, de acuerdo con este mismo autor<sup>4</sup>. Finalmente, se observa si el SN preverbal constituye el tópico

## MÉTODO

Se analizó un total de 1.000 SN preverbales, presentes en textos orales y escritos, todos ellos en español de Chile. Con el fin de cubrir un rango amplio de discursos, se seleccionaron

- [1] 5 crónicas periodísticas
- [2] 5 artículos de investigación
- [3] 5 posteos
- [4] 5 entrevistas orales
- [5] 5 narraciones orales
- [6] 5 cartas personales
- [7] 5 conversaciones de chat
- [8] 5 textos jurídicos (normas)
- [9] 5 narraciones literarias
- [10] 5 columnas de opinión<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Las crónicas periodísticas son noticias extraídas, durante 2006, de *El Mercurio* de Santiago, el de mayor prestigio en Chile; los artículos de investigación corresponden a trabajos escritos por científicos chilenos de las áreas de economía (2), geología (2) y biología (1), publicados en revistas científicas chilenas con comité editorial los años 2001 (1), 2002 (1) y 2003 (3); los posteos fueron tomados de la sección de blogs de lectores de la versión en Internet de *El Mercurio* de Santiago, y comentan columnas de opinión escritas en dicho diario durante 2006; las entrevistas orales fueron realizadas por los autores con anterioridad al comienzo de la presente investigación y corresponden a 2 mujeres de clase alta (60 y 70 años), 1 mujer

En cada caso, se eligieron los primeros 20 SN preverbales de un segmento continuo, no siempre el inicial<sup>6</sup>.

El análisis de una amplia variedad de textos tuvo por objeto observar el comportamiento de los SN preverbales en diversos contextos discursivos, bajo el supuesto de que estos últimos pueden afectar la presencia relativa y el funcionamiento de las unidades lingüísticas (cfr. Biber 1986, 1988; Chafe y Tannen 1987; Ludwig 1989; Chafe 1994; Biber, Conrad y Reppen 1998). Confeccionada considerando las dimensiones de variación discursiva propuestas por Biber (1988)<sup>7</sup>, la muestra, junto con comprender textos orales ([4], [5]) y escritos (el resto), pretende incluir textos predominantemente narrativos ([1], [5], [9]), con presencia más o menos importante de segmentos de narración ([4], [6], [7]) y con baja o nula presencia de la narración ([2], [8], [10]). También recoge textos producidos *on-line* ([4], [5], [7]) y textos con gran planificación ([1], [2], [8], [9], [10]); textos centrados en tópicos abstractos ([2], [8], [10]) y en tópicos concretos ([1], [4], [5], [6], [7], [9]); textos donde es esperable referencia explícita ([1], [2], [8], [9], [10]) y donde se prevé referencia dependiente de contexto ([4] y [7]); textos interactivos ([4], [6] y [7]) y no interactivos ([1], [2], [8], [9], [10]). Por supuesto, cada uno de estos rasgos puede manifestarse en mayor o menor grado en los textos concretos; por otro lado, en algunos casos no es clara la adscripción de una variedad textual a uno de los rasgos<sup>8</sup>.

Como ya se indicó, los SN se analizaron considerando propiedades sintácticas, semánticas, discursivo-textuales y pragmático-informativas, con el objeto de establecer correlaciones entre el plano formal y el del contenido, contribuyendo, de este modo, a una caracterización funcional de los mismos. Así, se distinguió entre los SN que desempeñaban función sujeto y el resto que, a su vez, se categorizó como complemento directo, indirecto, circunstancial, predicativo, atributo u otro, de acuerdo con criterios

interna, se distinguió entre los correspondientes a pronombre en función de SN, a nombre propio, a nombre común con o sin determinantes, o a cláusula. Adicionalmente, en los determinados se distinguió entre los que lo eran por artículo, ya definido ya indefinido, por demostrativos, por cuantificadores o por otros elementos. No se consideraron en el análisis los pronombres relativos, que tienen constreñimientos formales específicos relacionados con la anáfora.

Desde una perspectiva semántica, como se señaló en la sección anterior, se diferenciaron los SN referenciales de los no referenciales. Los primeros, a su vez, fueron categorizados, siguiendo la taxonomía de Zenteno (1996), según si designaban entidades de primer orden o de segundo orden (pseudoentidades)<sup>9</sup>. En las de segundo orden, se distinguió entre aquellas en que el SN sustituía una o más oraciones anteriores (Soto y Zenteno 2004) y en las que al SN podía atribuirse una proposición subyacente.

Además, se analizó el estatus informativo del SN, usando, como ya se señaló, una taxonomía levemente modificada de la de Prince (1981). La distancia del SN evocado textualmente respecto del SN correferente anterior explícito se midió en número de enunciados<sup>10</sup>. El foco o relieve se identificó prosódicamente en los textos orales y en los escritos, considerando estructuras de focalización como las cláusulas de relativo, las construcciones ecuativas y las preguntas *q-*; por su parte, el tópico gramatical se identificó siguiendo los criterios de Gutiérrez Ordóñez (1997). Para el análisis de la función de tópico semántico (*aboutness*), se entendió por tal “aquello de lo que trata la oración” (Goutsos 1997: 4)<sup>11</sup>.

Posteriormente, se aplicó el coeficiente de correlación Pearson a los resultados totales obtenidos del análisis, con el fin de determinar el grado de dependencia de las variables consideradas<sup>12</sup>. En aquellos casos en que se establecieron correlaciones importantes, éstas fueron interpretadas por los

<sup>9</sup> Las entidades de primer orden corresponden a personas, animales y cosas, y lingüísticamente son denotadas por sustantivos concretos. Las de segundo orden, o pseudoentidades, corresponden al resto (cfr. Soto y Zenteno 2004).

<sup>10</sup> Para delimitar el enunciado se consideró, en lengua escrita, la unidad separada por puntos; en lengua oral, se empleó la noción de unidad de entonación de Chafe (1994). La dificultad de la determinación del enunciado en lengua escrita se discute en Soto (2004-2005).

<sup>11</sup> Como indica Goutsos, estamos ante una noción intuitiva, y, como ya se señaló antes, oscura. Admitiendo este problema, en el presente trabajo la noción se ha operacionalizado, provisionalmente, mediante el empleo de la pregunta “¿de qué trata la oración?”

<sup>12</sup> Los autores agradecen la colaboración de Ricardo Martínez, quien realizó el análisis estadístico.

autores. Dado el carácter exploratorio del estudio, también se interpretaron algunas relaciones que, a pesar de su baja ocurrencia, resultaron descriptivamente interesantes. Finalmente, apoyándose en los datos ordenados por variedad textual, se propusieron algunas interpretaciones que pueden servir de hipótesis para estudios ulteriores.

## PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

### ANÁLISIS DE LA MUESTRA TOTAL

Tomando como muestra el total de los SN, sin distinguir por variedad de texto, el análisis estadístico revela una correlación positiva muy alta (0,815) entre la función sintáctica de complemento circunstancial y la de tópico gramatical en el sentido de Gutiérrez Ordóñez (1997); en otras palabras, en el corpus estudiado, los tópicos gramaticales tienden fuertemente a expresarse a través de complementos circunstanciales.

También se encontró una correlación positiva alta (0,719) entre la función de sujeto gramatical preverbal explícito y la de *aboutness* (aquello de lo que trata la oración). Esta correlación es consistente con la idea tradicional del sujeto como la persona o cosa de la que se dice algo (RAE 1973: § 3.1.2) y sugiere que los hablantes tienden a optar por sujetos gramaticales preverbales para expresar los temas oracionales en el discurso, aunque este empleo no es obligatorio.

La interpretación expuesta arriba respecto de sujetos y complementos circunstanciales se ve más apoyada aun por la existencia de correlaciones negativas considerablemente altas en los casos contrarios: tópico gramatical y *aboutness* (-0,704), y complemento circunstancial y *aboutness* (-0,693). No obstante estos datos, el análisis cualitativo del corpus muestra que, en ciertas ocasiones, un complemento circunstancial aparentemente en función de tópico gramatical puede servir de *aboutness*, conclusión que, en una primera mirada, contrasta con Gutiérrez Ordóñez (1997), quien propone que tópico y soporte-noción, esta última, próxima a la de *aboutness*—son categorías excluyentes. Aunque se trata de un fenómeno claramente minoritario, el mismo parece relevante en la medida en que muestra que los hablantes no están forzados a emplear sujetos preverbales para expresar aquello de lo que se habla. Se identificaron dos situaciones en que esto puede ocurrir. En primer lugar, cuando se trata de estados en cuya expresión lingüística no hay sujeto:

(8) *En los países en vías de desarrollo* hay mucha evidencia empírica que muestra que numerosos insumos relacionados con los colegios afectan positivamente el desempeño [...] <sup>13</sup>;

En segundo término, cuando mediante el clítico *se* medio se envía a trasfondo al agente de la situación comunicada:

(9) *En la Tabla 1* se describen las características generales de la población en estudio (cfr. Soto 2005).

El fenómeno es especialmente notorio en los textos científicos, donde el 46% de los complementos circunstanciales en posición asimilable a un tópico gramatical preverbal funcionan como aquello de lo que trata la oración (*aboutness*). Esta situación indica que, más allá de las correlaciones expuestas con anterioridad, las nociones de sujeto, agente y *aboutness* no coinciden necesariamente entre sí, una idea consistente con la clásica distinción entre sujeto gramatical, lógico y psicológico, y con la tripartición entre sintaxis gramatical, semántica y perspectiva de la oración, propuesta ya por los lingüistas de Praga (Daneš 1966).

Con todo, el contraste entre la situación que se comenta y el tópico gramatical de Gutiérrez Ordóñez puede ser menor que la que hasta aquí se ha indicado. En efecto, no es claro que, en estos casos, los complementos cumplan realmente la condición de separabilidad de que habla el autor español, a la hora de caracterizar los tópicos gramaticales. Aunque se trata de textos escritos y, por tanto, no se pueden realizar, respecto de ellos, aseveraciones estrictas relativas a pausas o patrones entonacionales, en estas ocurrencias los complementos parecen estar más integrados a la oración que en el caso de los tópicos gramaticales estrictos. De hecho, en los ejemplos expuestos, los autores no han separado los complementos del resto de la oración mediante puntuación, lo que sugiere que bien podrían haber sentido que se trataba de unidades inseparables del resto de la oración.

También se observa correlación positiva entre los sintagmas nominales con determinantes distintos de artículo, demostrativo y cuantificador y las entidades inferibles que contienen inferible (0,377). Esta correlación se debe a los posesivos (*mi, tu, su, cuyo*) incluidos en el conjunto considerado, que

<sup>13</sup> Puede proponerse que, en este caso, el complemento circunstancial desempeña la función de "marco" del enunciado; sin embargo, nótese que es conmutable por *Los países en vías de desarrollo presentan mucha evidencia empírica que muestra que numerosos insumos relacionados con los colegios afectan positivamente el desempeño*. De acuerdo con nuestra interpretación, en este caso se está hablando de los países en vía de desarrollo.

constituye el 75% de las instancias. El estudio sugiere que los posesivos se emplearían discursivamente como un recurso para anclar una entidad discursiva nueva, vinculándola con una entidad ya presente en la representación discursiva del lector oyente, como se observa en los siguientes ejemplos:

(10) *Su fiel perro Argos* enloquecerá buscando calles que se borraron del mapa.

(11) La soberanía reside esencialmente en la Nación. *Su ejercicio* se realiza por el pueblo a través del plebiscito y de elecciones periódicas y, también, por las autoridades que esta Constitución establece. Ningún sector del pueblo ni individuo alguno puede atribuirse su ejercicio<sup>14</sup>.

También se da una correlación positiva entre el foco oracional, entendido como relieve y novedad, y los SN no referenciales (0,449). Esta relación se explica tanto por las preguntas *q-*, que pueden ubicar en posición focal un SN no referencial, como por cláusulas de objeto directo regidas por verbo de habla, fenómeno ya advertido, en el discurso periodístico, por Ortiz (2003). Las oraciones (12) y (13) ilustran, respectivamente, estos casos:

(12) *¿qué se debe priorizar?*

(13) *-Deberías hacerle caso - comentó ella, categórica.*

Con respecto a los enunciados que separan un SN evocado textualmente de su última mención explícita anterior, se observa una correlación positiva con la distancia de un enunciado (0,591) y correlaciones positivas progresivamente menores, en las distancias mayores: 2 enunciados, 0,306; 3 enunciados, 0,230; 4 enunciados, 0,168; 5 enunciados, 0,118. Desde 6 enunciados de separación en adelante, no se encuentra correlación positiva significativa ( $<0,1$ ). Estos resultados sugieren que los hablantes emplean SN preverbales para vincular los constituyentes del discurso, privilegiando los antecedentes más próximos, una función que podemos asociar al desarrollo de los tópicos en el discurso.

También es interesante la correlación positiva que se observa entre los SN que sustituyen una proposición o varias proposiciones constituyentes de un segmento informativo y la distancia entre el SN sustituyente y la(s) proposición(es) sustituida(s) (0,375). El resultado puede interpretarse en el sentido de que, en muchas ocasiones, el hablante retoma la proposición

<sup>14</sup> El fenómeno también se puede dar con complementos del nombre, por supuesto.

anterior, compactándola en un SN y transformándola en tema del enunciado siguiente, una función discursiva identificada ya, aunque en términos puramente cualitativos y respecto solo de artículos de investigación científica, en Soto y Zenteno (2004), y sobre la que volveremos más adelante. El fenómeno se observa en (14):

(14) Millones de chilenos creen que la situación es terrible, que no hay liderazgo, los delincuentes sobrepasan a la autoridad, ingobernabilidad en la concertación, un titánic sin rumbo, que la crisis de energía es poco transparente, que la Agricultura se desperfila, que el Estado de Derecho se va a pique y que el actual gobierno de Chile lleva al país hacia la ruina. (¿Hay allí una “sensación térmica?”).

*En este estado de cosas:* aparecen dos grandes misterios que nadie entiende: ¿por qué razón la sociedad Chilena no se moviliza ante tamaño desastre? (la Excepción es el caso de los escolares) y ¿por qué los Partidos RN, UDI, únicos en la oposición, no se benefician de una situación que, en teoría, le es propicia, y no consigue avanzar en votos y apoyos ciudadanos? (ver resultados de últimas elecciones)<sup>15</sup>.

## ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS POR VARIEDAD DE TEXTO

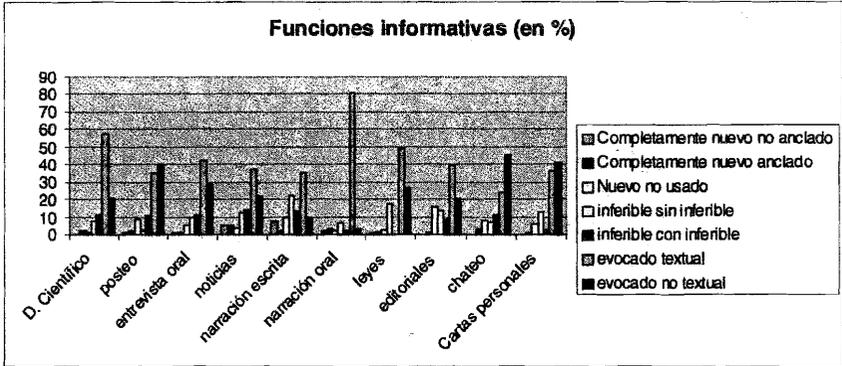
Como se indicó anteriormente, en lo que sigue se explorarán algunos fenómenos considerando las variedades textuales en que estos se presentan. Aunque las interpretaciones expuestas se apoyan en datos obtenidos del análisis, las cifras, en este caso, son puramente orientadoras. Lo que se intenta es, simplemente, avanzar algunas propuestas que puedan servir de base para estudios posteriores.

El Gráfico 1 muestra la frecuencia relativa<sup>16</sup> de los SN de acuerdo con la variedad textual y el estatus informativo según la taxonomía de Prince (1981).

<sup>15</sup> Se mantienen, en los ejemplos, la ortografía y redacción originales.

<sup>16</sup> Dado que la suma de las instancias de SN categorizadas por estatus informativo por variedad textual es próxima a 100 (no idéntica, por los SN no referenciales y los SN compuestos), los porcentajes, en este caso, son muy cercanos a las frecuencias absolutas.

Gráfico 1: Funciones informativas de los sintagmas nominales preverbiales



Del gráfico se desprende un predominio de los SN evocados textualmente en siete de las variedades genéricas consideradas (narración oral, 81%<sup>17</sup>; discurso científico, 58%; leyes, 50%; entrevista oral, 43%; columnas de opinión, 40%; noticias, 37%; y narración escrita, 35%). En las tres variedades restantes predominan los SN evocados no textualmente (chateo, 46%; cartas personales, 41%; y posteo, 40%). En estos últimos casos, el segundo estatus informativo más frecuente es el evocado textualmente (24%, 36% y 35%, respectivamente<sup>18</sup>). En general, ambos tipos de estatus informativo cubren la mayor parte de los SN (desde el 59% en las noticias hasta el 84% en las narraciones orales), con excepción de las narraciones escritas (45%).

El resultado sugiere que el empleo de SN preverbiales evocados textualmente y no textualmente se relaciona con el grado de interactividad discursiva. En aquellas variedades en que puede asumirse que hay una mayor interacción entre los sujetos, predominan los SN evocados no textualmente, mientras que en aquellos en que el grado de interacción es bajo, predominan los evocados textualmente. Dado que los SN preverbiales típicamente contribuyen a la cohesión/coherencia textual, podemos suponer que, mientras en el primer caso esta depende fuertemente del contexto comunicativo, en el segundo el texto es en mayor medida autosustentable. Los

<sup>17</sup> Los porcentajes se aproximaron al dígito más cercano.

<sup>18</sup> Como se advierte, el porcentaje de SN evocados textualmente es levemente mayor en las cartas personales que en las narraciones escritas.

siguientes ejemplos, el primero tomado de una entrevista oral y el segundo de un posteo, ilustran cada uno de estos fenómenos:

(15) No sé, *tú* sabes algo de San Agustín, ¿o no?

(16) Los proyectos ya conocidos tienden a confundir más que a dilucidar las fronteras entre el suicidio asistido, la eutanasia, la muerte digna o el encarnizamiento terapéutico. En diversos países, *estos conceptos* tienen definiciones algo diferentes, y sus regulaciones también han sido sumamente variables.

Especialmente interesante resulta el perfil informativo de los SN preverbales en las narraciones orales, muy distinto al que se observa en las narraciones escritas, en especial en lo relativo a los SN evocados textualmente. La fuerte dependencia textual que se advierte en este caso no parece deberse ni a la dicotomía oralidad/escritura ni a la distinción entre textos narrativos y no narrativos. El fenómeno, manifiesto en el ejemplo (17), podría, más bien, relacionarse con las condiciones de producción de las narraciones orales analizadas.

(17) Era de noche. No demasiado oscura porque había luna, y antes de acostarse, este niño que se podría llamar Pedro, contempla a su rana que estaba adentro de... algo así como una pecera. El perro de *Pedro* también contempla a la rana. Se nota que *Pedro* quiere mucho a su rana eh... *Pedro* se acuesta.

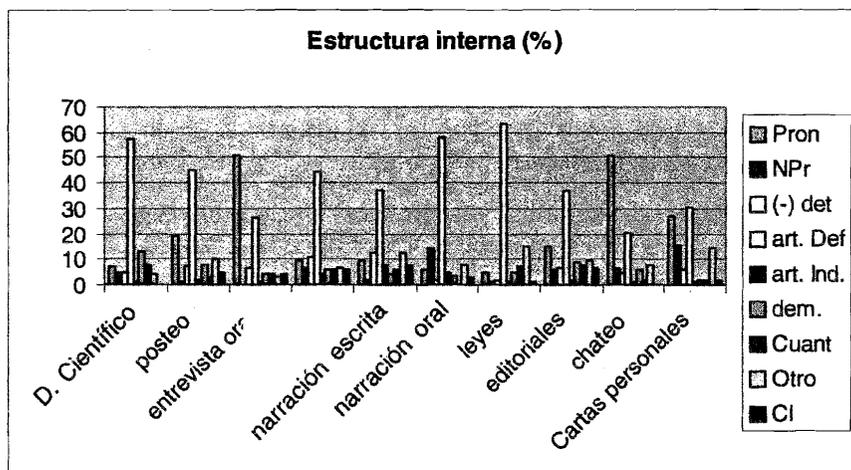
En efecto, estas corresponden a elicitaciones a partir de una narración visual sin soporte verbal, que el narrador y el investigador tienen a la vista mientras el primero produce su discurso. Es posible que en otro contexto de producción –un relato de vida, por ejemplo– los resultados fuesen distintos.

Las narraciones escritas destacan por la mayor frecuencia que alcanzan en ellas los SN inferibles sin inferible (22%). Es posible que esta situación obedezca a una estrategia discursiva recurrente en textos narrativos literarios. El narrador presenta SN a la izquierda, no focalizados, como si estos tuviesen estatus informativo bajo para el lector. No obstante, los SN refieren a entidades nuevas para el lector, en el sentido de que no han sido mencionadas anteriormente ni están activadas en la memoria del lector. Nuestra hipótesis es que el narrador presenta las entidades como si el lector tuviera acceso a ellas, esto es, como si estuvieran ancladas en su conocimiento. Esto lo hace, al parecer, para insertar al lector en un mundo narrativo o en la conciencia del narrador (cfr. Chafe 1994), como puede advertirse en el ejemplo (18), tomado del relato *China*, de José Donoso.

(18) Por un lado el muro gris de la Universidad. Enfrente, la agitación maloliente de las cocinerías alterna con la tranquilidad de las tiendas de libros de segunda mano y con el bullicio de los establecimientos donde hombres sudorosos horman y planchan, entre estallidos de vapor. Más allá, hacia el fin de la primera cuadra, *las casas retroceden* y *la acera se ensancha*. Al caer la noche, es la parte más agitada de la calle. Todo un mundo se arremolina en torno a los puestos de fruta.

El Gráfico 2 presenta la estructura interna de los SN considerados en este estudio.

Gráfico 2: Estructura interna de los sintagmas nominales

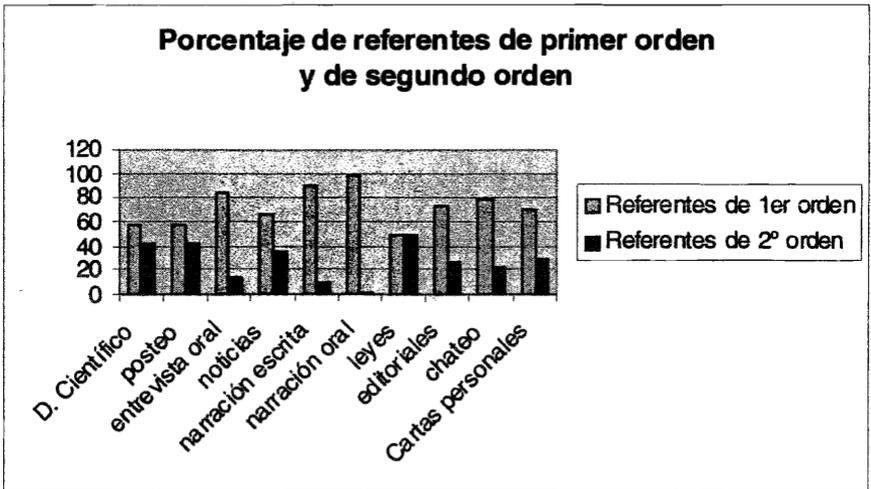


Como puede observarse, los SN correspondientes a pronombres en función de SN predominan en la entrevista oral y en el chateo (51% en ambos casos). El porcentaje baja sustantiva y progresivamente en las cartas personales (27%), los posteos (19%), las columnas de opinión (15%), las noticias (10%) y las narraciones escritas (10%). El porcentaje es aun menor en el discurso científico (7%), las narraciones orales (6%) y las leyes (5%). En términos generales, la gradiente parece responder al grado de interacción discursiva manifiesto en los discursos. Así, aquellos que se asocian mayormente con este parámetro presentan el mayor porcentaje de pronombres preverbiales en función de SN, mientras que los con bajo nivel de interacción tienen los porcentajes menores a este respecto. Los valores son especialmente notables en las entrevistas orales y en los chateos; ambas, formas de tipo conversacional donde el procesamiento discursivo ocurre durante la interacción. Aunque escritas fuera de una situación de contacto

directo, la literatura especializada ha reconocido en las cartas personales un grado importante de interactividad (cfr. Biber 1988, Soto 1994). En mayor o menor grado, todas estas formas se acercan a las propiedades de lo que Ludwig (1989) denomina discurso oral prototípico. El posteo, aunque próximo al chateo en cuanto es producido por usuarios de Internet, se distingue de este por su orientación al desarrollo argumentativo de ciertos tópicos, más que a la interacción entre los participantes.

El siguiente gráfico contrasta, por variedad textual, los SN que refieren a entidades de primer orden con los que lo hacen a entidades de segundo orden, normalizando la información por porcentajes.

Gráfico 3: Porcentaje de referentes de primer orden y de segundo orden



Como se advierte, salvo en el caso de las leyes, donde ambos tipos de referente tienen el mismo porcentaje, en el resto hay un predominio, más o menos acusado, de los referentes de primer orden. Como es de esperar, este predominio es especialmente notorio en variedades textuales con fuerte componente narrativo (narraciones orales y escritas, entrevistas orales y chateo) y menor en aquellas centradas en la exposición y la argumentación (leyes, textos científicos y posteos).

Al observar los casos en que el SN preverbal podía interpretarse como equivalente a una proposición subyacente que no figuró antes en el texto, los resultados por números absolutos muestran una fuerte presencia de proposiciones subyacentes en las leyes y en el discurso científico (38 y 33 casos, respectivamente), mientras que el menor número se presenta, como

era de esperar, en las formas propiamente narrativas (0 en las narraciones orales y 3 en las escritas). Estos datos concuerdan con la oposición entre textos centrados en información abstracta y textos centrados en información concreta, señalada por Biber (1988).

Por otra parte, y contra nuestras expectativas, el mayor número absoluto de SN preverbiales con función de sustitución proposicional se da en las cartas personales (16), que constituyen, además, la única variedad en que este procedimiento supera a los casos de proposición subyacente. Los textos centrados en información abstracta presentan, en cambio, menos casos de sustitución proposicional (columnas de opinión, 14; leyes, 12 y artículos científicos, 9), a pesar de que, al menos respecto de los artículos científicos, la literatura ha destacado esta función de los sintagmas nominales (Halliday y Martin 1993)<sup>19</sup>. Con todo, las cifras más bajas se encuentran, como era de esperar, en textos con presencia narrativa fuerte (noticias, 7; entrevistas orales, 5; narraciones escritas, 3, y narraciones orales, 1).

Al observar más detenidamente, sin embargo, la realización de los SN con función de sustitución proposicional, se observan diferencias interesantes entre las cartas personales y las variedades textuales centradas en la información abstracta. En el caso de las cartas, el 56% de los SN pertinentes corresponde a pronombres (*esto, ello, etc.*) o a *todo* en uso neutro. En contraste, en ninguno de los casos correspondientes a las leyes, el SN es un pronombre y en todos se trata de SN complejos, algunos de ellos muy extensos (p. ej., *Para el adecuado resguardo de la salud de la población frente a los efectos producidos por el deterioro de la capa de ozono*). La situación es menos contrastante, pero aun bastante distinta, en el caso de los columnas de opinión, donde el 21% de los SN pertinentes corresponde a pronombres o a *todo* neutro, y donde también se encuentran SN complejos y aun de gran extensión (*el debate sobre temas tan complejos, que no pueden ser desligados de los fundamentos filosóficos de cada colectividad política*). En el caso de los artículos científicos, en solo dos de las instancias, el SN corresponde a un pronombre demostrativo (22%), e incluso en uno de estos, el pronombre se encuentra en una estructura de tópico gramatical (*De acuerdo con este*). En los siete casos restantes, se trata de sintagmas nominales complejos, algunos de ellos también de gran extensión (*La utilización de los puntajes en este tipo de pruebas*). Más próximo

<sup>19</sup> De hecho, los artículos científicos y los chateos presentan, en este punto, la misma frecuencia absoluta. Los posteos, por su parte, emplean más frecuentemente el recurso (10 instancias).

a las cartas es el comportamiento de los posteos, donde, de las diez instancias pertinentes, en cuatro se emplearon pronombres, y donde el SN más extenso alcanzó las cinco palabras (*En este estado de cosas*).

En síntesis, aunque en textos escritos centrados en información abstracta, de un lado, y en textos escritos con un componente interactivo fuerte, del otro, puede encontrarse un número importante de SN sustituyentes proposicionales, la forma específica que adoptan estos SN es distinta. En el primer caso dominan los SN complejos, algunos de los cuales pueden alcanzar gran extensión, mientras que en el segundo son frecuentes los pronombres y los SN son más breves<sup>20</sup>.

En relación con lo anterior, y a partir del presente análisis, pensamos que podría proponerse, de manera tentativa, la existencia de dos estrategias para establecer la coherencia lineal a través de los SN preverbales. Estas corresponderían, por una parte, a secuencias que denominaremos de 'encadenamiento' y, por otra, a secuencias de 'enganche'. El procedimiento de encadenar corresponde al expuesto en los párrafos anteriores: el autor retoma una proposición y la compacta en un SN preverbal. Los ya citados Halliday y Martin (1993) proponen que esta estrategia estaría al servicio del encadenamiento del razonamiento en el discurso científico. Nuestro análisis muestra que se extiende a otras variedades textuales, aunque, como ya se ha señalado, con diferencias importantes entre las centradas en la información abstracta y las que tratan información relativamente más concreta. En todo caso, la estrategia parece vincularse con modalidades no narrativas en que se establecen secuencias de razonamiento<sup>21</sup>.

Por su parte, en la estrategia de enganche el autor, mediante los SN preverbales, va reactivando entidades, preferentemente de primer orden, respecto de las cuales se predica cierta información. Esta estrategia es de

<sup>20</sup> Aun más, la distancia en enunciados entre el SN sustituyente y su antecedente proposicional parece ser distinta entre las variedades textuales consideradas. En el caso de las cartas personales, dominan las distancias de un enunciado, pero hay de 0 enunciado; en los otros, no se dan de 0 enunciados, dominan los de uno y aparecen algunos de dos. Los resultados son cuantitativamente poco relevantes pero invitan a un análisis específico del tema.

<sup>21</sup> Problemático, para esta interpretación, es el caso de las cartas personales, donde la estrategia de encadenamiento es bastante común, a pesar de que, como se sabe desde antiguo, el componente narrativo tiene importancia en el género (Soto 1994). Esta particularidad demanda un estudio más detallado del encadenamiento en el género epistolar. Con todo, dado el alto nivel cultural de los autores de las cartas, podría aventurarse que estos proyectan estrategias no narrativas, asociadas al discurso académico, en la producción de sus cartas (cfr. Halliday y Martin 1993).

similar frecuencia en todas las variedades textuales estudiadas y, además, mayoritaria respecto de la de encadenamiento. Ello nos lleva a pensar que podría tratarse de la estrategia de coherencia lineal no marcada, en oposición a la estrategia anterior, que sería la marcada.

Al contrastar la configuración interna de los SN preverbales de encadenamiento con los de enganche, aparecen algunas diferencias interesantes que son, pensamos, consistentes con nuestra hipótesis. Por una parte, el 8% de los SN empleados en enganche corresponde a nombres propios, fenómeno que, como es obvio, no se presenta en los utilizados en encadenamiento. Por otra parte, un 34% de los utilizados en encadenamiento son pronombres en función de SN, todos ellos anafóricos, típicamente de una proposición del enunciado anterior (78%), mientras que solo el 17% de los de enganche son pronombres, un 75% de estos, personales. También es sugerente que el 21% de los SN de encadenamiento tengan demostrativos anafóricos, porcentaje que desciende al 5,1% en los SN de enganche. Como es de esperar, mientras que en los casos de enganche predominan fuertemente los SN que refieren a entidades de primer orden (80%), en los de encadenamiento, hay un predominio absoluto de los referidos a pseudoentidades.

## CONCLUSIONES

En el presente trabajo, de carácter empírico y exploratorio, se han analizado los SN preverbales empleados en diez variedades textuales del español de Chile, considerando las relaciones existentes entre la estructura interna, las funciones semánticas, las discursivo-textuales y las pragmático-informativas de estos. El análisis ha permitido identificar, respecto del corpus total, entre otros fenómenos, una correlación positiva entre la función de sujeto gramatical y la de *aboutness* (aquello de lo que trata la oración), lo que sugiere, en consonancia con la literatura, que los hablantes tienden a optar por sujetos gramaticales preverbales para expresar los temas oracionales en el discurso. Con todo, el análisis muestra que los complementos circunstanciales en función de tópico gramatical pueden servir de *aboutness* en oraciones impersonales y medio-pasivas. Interesante resulta que, en estos casos, los complementos circunstanciales sean con frecuencia locativos.

Del estudio también se deriva que los posesivos se emplean discursivamente para presentar una entidad nueva, vinculándola con otra ya presente

en la representación discursiva del lector oyente, una función distinta de las clásicamente adscritas a la unidad.

Al observar los fenómenos por variedad textual, se advierte que el uso de SN preverbiales evocados textual y no textualmente se relaciona con el grado de interactividad discursiva, de forma que, a mayor interactividad, mayor cantidad de evocados no textualmente, y viceversa. Una situación similar se observa en el empleo de los pronombres con valor de SN. Estos fenómenos parecen obedecer al hecho, bien conocido, de que en los textos interactivos la cohesión y la coherencia dependen fuertemente de la situación comunicativa. Interesante resulta que las narraciones orales analizadas, por su forma de producción, se encuentren, desde esta perspectiva, entre los textos con más baja dependencia de la situación, lo que sugiere que dicotomías como oralidad/escritura y narrativo/no narrativo no son absolutas.

Un análisis más detallado merecerían las narraciones de ficción escritas, donde la estructura informativa de los SN —de hecho nuevos para el receptor, pero presentados como dados— parece obedecer a la intención por parte del autor de instalar al lector en la conciencia del narrador. Aunque es muy probable que este rasgo no sea común a toda forma de narración verbal escrita, es posible que se trate de un recurso frecuente en esta variedad textual.

La distribución de SN que refieren a entidades de primer y de segundo orden no hace sino confirmar que existe, respecto de los tópicos que se desarrollan en el discurso, una gradiente que va de los textos más bien narrativos a los expositivos y argumentativos, aunque el caso de las cartas personales demanda un estudio más fino.

Pensamos que un resultado interesante de este trabajo consiste en la proposición de dos estrategias de establecimiento de coherencia lineal en que participan los sintagmas nominales preverbiales, las que hemos denominado encadenamiento y enganche. Mientras la primera parece vincularse con modalidades no narrativas en que se establecen secuencias de razonamiento, la segunda parece constituir la opción no marcada o básica. En el primer tipo, el autor va desplegando cadenas temáticamente enlazadas, en que la información nueva de un enunciado es retomada con estatus temático en otro, con frecuencia el siguiente. Se constituye así una cadena lineal que garantiza la coherencia en el texto. En el segundo tipo, en cambio, el hablante toma una entidad dada, típicamente de su modelo mental del discurso, y le agrega información. En este segundo caso, la coherencia no descansa tan fuertemente en la organización secuencial del texto. Ambos recursos, con todo, comparten la finalidad de vincular la información nueva con una entidad, o pseudoentidad, dada. En este sentido, puede decirse

que instrumentan de modo distinto la función de orientación propia del segmento de la izquierda.

La eventual existencia de la dicotomía propuesta es consistente con la idea de que los sintagmas nominales preverbales operan en el componente de gestión retórica, tal y como este es concebido en el esquema de producción textual de Tomlin y colaboradores (2000). En este sentido, puede plantearse que el hablante emplea los SN preverbales estratégicamente para organizar el texto de acuerdo con sus metas comunicativas.

Por último, es necesario reconocer que, aunque el trabajo efectivamente muestra que los SN preverbales desempeñan diversas funciones discursivas, no parece claro que pueda establecerse, de modo categórico, una clasificación funcional de los sintagmas nominales preverbales a partir del papel de estos en la configuración del discurso. Lo que parece haber, más bien, son ciertas tendencias, algunas de las cuales pueden ser más notorias, pero no categóricas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BIBER, DOUGLAS. 1986. Spoken and Written Textual Dimensions in English: Resolving the Contradictory Findings". *Language* 62(2): 384-414.
- . 1988. *Variation Across Speech and Writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BIBER, DOUGLAS, SUSAN CONRAD y RANDI REPPEN. 1998. *Corpus linguistics. Investigating language structure and use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BOLINGER, DWIGT. 1954-1955. Meaningful word order in Spanish. *Boletín de Filología* 8: 45-56.
- CASIELLES, EUGENIA. 2003. Left-dislocated structures in Spanish. *Hispania* 86 (2): 326-338.
- CHAFE, WALLACE. 1994. *Discourse, consciousness and time: The flow and displacement of conscious experience in speaking and writing*. Chicago: University of Chicago Press.
- CHAFE, WALLACE y DEBORAH TANNEN. 1987. The relation between written and spoken language. *Annual Review of Anthropology* 16: 383-407.
- CONRERAS, HELLES. 1978. *El orden de palabras en español*. Madrid: Cátedra.
- DANEŠ, FRANTIŠEK. 1966. A three level approach to syntax. *Travaux Linguistiques de Prague* N° 1 *L'école de Prague*: 225-240.
- . 1974. Functional sentence perspective and the organization of the text. En František Daneš (ed.). *Papers on Functional Sentence Perspective*. La Haya, Mouton, 106-128.
- DE SWART, HENRIËTTE, y HELEN DE HOOP. 1995. Topic and focus. *Glott International* 1(7), pp. 3-7.
- FANT, LARS. 1984. *Estructura informativa en español - Estudio sintáctico y entonativo*. Uppsala: Studia Romanica Upsaliensia.
- FIRBAS, JAN. 1964. On Defining the Theme in Functional Sentence Analysis. *Travaux Linguistiques de Prague* 1: 267-280.
- . 1966. Non-thematic Subjects in Contemporary English. *Travaux Linguistiques de Prague* 2: 239-256.
- GARCÍA, ERICA. 1975. *The role of theory in linguistic analysis: The Spanish pronoun system*. Amsterdam: North-Holland.
- GIVÓN, TALMY. 1984. *Syntax. A functional typological introduction*. Vol. 1. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- . 1995. *Functionalism and grammar*. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- GOUTSOS, DIONYSIS. 1997. *Modeling discourse topic: Sequential relations and strategies in expository text*. Norwood, N.J.: Ablex.

- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR. 1997. *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco Libros.
- HALLIDAY, MICHAEL y JAMES MARTÍN. 1993. *Writing science. Literacy and discursive power*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- JACKENDOFF, RAY. 2002. *Foundations of language*. Oxford: Oxford University Press.
- LANGACKER, RONALD. 1991. *Foundations of cognitive grammar. Practical applications*. Stanford: Stanford University Press.
- LENZ, RODOLFO. 1920. *La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.
- LUDWIG, RALPH. 1989. *Les créoles français entre l'oral et l'écrit*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- MATHESIUS, VILEM. 1928. On linguistic characterology with illustrations from modern English. *Actes du Premier Congrès international des linguists à la Haye*, págs. 56-63.
- NOVÁK, PAVEL. 1966. On the three-level approach to syntax. *Travaux linguistiques de Prague* 2: 219-223.
- NOVÁK, PAVEL y PETER SGALL. 1968. On the Prague Functional Approach. *Travaux Linguistiques de Prague* 3: 291-299.
- ORTIZ, CAROLYN. 2003. El foco informativo en dos crónicas policiales de dos periódicos chilenos. En Christian Castro y Carolyn Ortiz. *Indagaciones en la estructura informativa del discurso escrito*. Informe final de seminario para optar al grado de licenciado en lengua y literatura hispánica con mención en lingüística, Santiago, Universidad de Chile, pp. 60-102.
- ORTIZ-LIRA, HÉCTOR. 1995. Acentuación y desacentuación de la información dada en inglés y español. *Lenguas Modernas* 22: 181-210.
- PALKOVÁ, ZDENA y BOHUMIL PALEK. 1978. Functional sentence perspective and textlinguistics, en Wolfgang Dressler (ed.). *Current trends in textlinguistics*, págs. 212-227. Walter de Gruyter, Berlín-Nueva York.
- PRINCE, ELLEN. 1981. Toward a taxonomy of given/new information. En Peter Cole (ed.). *Radical pragmatics*, págs. 249-264. Nueva York: Academic Press.
- RAE (Real Academia de la Lengua Española). 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- RIVERO, MARÍA LUISA. 1980. On left-dislocation and topicalization in Spanish. *Linguistic Inquiry* 11: 363-393.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN. 1984. Topicalización y pragmática en español. *RSEL* 14(1): 1-19.
- . 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- SOTO, GUILLERMO. 1994. *Querer desde lejos. Un estudio parcial del dominio lingüístico de la afectividad en el género epistolar*. Tesis para optar al grado de Magister en Letras con mención en Lingüística, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- . 2004-2005. La estructuración de la información en el discurso científico escrito: segmento de orientación y núcleo informativo. *Lenguas Modernas* 30: 7-24.
- . 2005. Las construcciones de agente degradado en la sección 'método' de los artículos científicos. En Anamaría Harvey (Compiladora). *En torno al discurso. Contribuciones de América Latina*, págs. 111-125. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- SOTO, GUILLERMO y CARLOS ZENTENO. 2001-2003. La subtopicalización en el discurso científico escrito. *Lenguas Modernas* 28-29: 29-52.
- . 2004. Los sintagmas nominales en textos científicos escritos en español. *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante* 18: 275-292.

- SWALES, JOHN. 1990. *Genre Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TOMLIN, RUSSELL, LINDA FORREST, MING MING PU y MYUNG HEE KIM 2000. Semántica del discurso. En Teun van Dijk (comp.). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- WEIL, HENRI. 1844. *De l'ordre de mots dans les langues anciennes comparées aux modernes*. París: Crapelet.
- ZAGONA, KAREN. 2002. *The syntax of Spanish*, Cambridge: Cambridge University Press.
- ZENTENO, CARLOS. 1996. La tendencia entificatoria en el discurso especializado. En M. Rodríguez y M. A. Farias (eds.). *Investigación multidisciplinaria. Estrategias integradas de investigación en lingüística, literatura y disciplinas afines*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile.